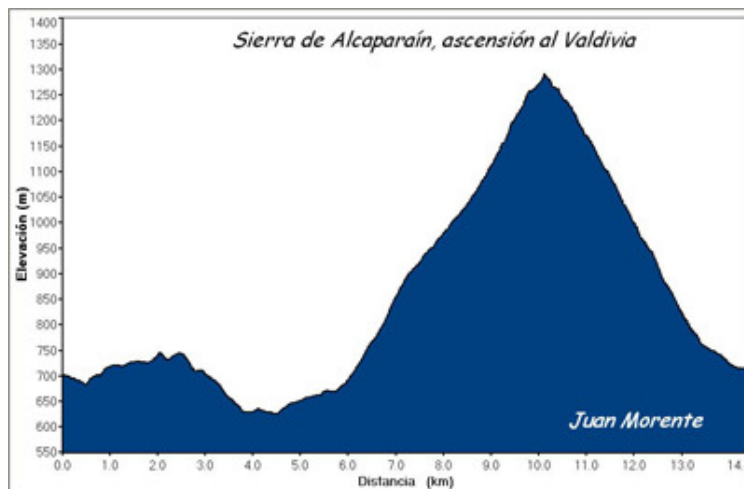


ASCENSIÓN AL PICO VALDIVIA EN LA SIERRA DE ALCAPARAÍN



Tipo de ruta: Circular.

Longitud: 14,61 km.

Duración aproximada: 4 horas y media.

Desnivel acumulado a superar: 788 m.

Dificultad: Media.

Para alcanzar el comienzo de esta ruta, primero debemos dirigirnos a la inigualable localidad malagueña de Casarabonela, ubicada en un entorno envidiable al pie de la sierra Prieta. Para ello, si procedemos de Málaga, debemos seguir la carretera A-357, para abandonarla a la altura del cruce a Zalea, continuando por la A-6116. Una vez llegamos a Casarabonela, continuamos por la carretera MA-445 hasta llegar al paraje conocido puerto de los Martínez, paso natural al valle del río Turón entre las sierras Prieta y Alcaparaín. A la derecha existe una zona habilitada para el recreo donde podemos aparcar nuestro vehículo. Encontraremos un panel informativo que hace referencia al PR-A 271, Puerto Martínez-Alcaparaín (715 m.s.n.m. 30 S 335071, 4075149).

Se trata de la vía más habitual de acceso a esta cima. Nosotros emplearemos este sendero para descender desde la cumbre, ya que para ofrecerles un recorrido circular, hemos elegido la opción que pasamos a describirles.



Carretera A-445 en el puerto de los Martínez.

Tras cruzar la carretera, retrocedemos bajando ligeramente dirección sur, y para evitar el tramo asfaltado, seguimos el regajo que existe entre la carretera y el pinar que tenemos a nuestra derecha. Al comienzo sólo existen pequeñas veredas, pero pronto la nuestra se va haciendo más evidente. Debemos dirigirnos a la entrada de un carril que parte a nuestra izquierda, desde la carretera dirección este (692 m.s.n.m. 30 S 335557, 4075122).

A su entrada encontramos un monolito, instalado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Casarabonela, en el que podemos leer, entre otros datos de interés, camino de Carratraca localidad segregada de la anterior en 1821. Iniciamos esta pista conocida como camino de la Chilita, que bordea por el sureste la sierra de Alcaparaín. Esta primera parte del recorrido sin grandes desniveles es ideal para ir acondicionando nuestro organismo para el posterior esfuerzo. Como luego comprobaremos, esto no ocurre en el PR-A 271 que afronta la subida más directamente, otra de las razones por la que hemos elegido para ustedes esta opción.



Nuestro camino ciñéndose a la base de la sierra.



Al fondo divisamos Carratraca.

Caminamos entre encinas mientras a nuestra izquierda tenemos el pinar que tapiza la base de la sierra, a nuestra derecha algunos almendros que observando su estado nos hace recordar la precaria situación en que se encuentra nuestra agricultura. No debemos olvidar que una de las mayores fuentes de riqueza de un país es la agricultura, que se nos antoja como la base de nuestra alimentación. En unos años de desenfrenada y virtual economía quizás no hemos reparado en su importancia, obligando a nuestros sufridos agricultores, a abandonar lo que ha sido su sustento y el nuestro durante generaciones. El fruto de su trabajo, ha recaído principalmente en intermediarios especuladores sin escrúpulos, mientras a ellos le quedaba un ínfimo beneficio por el que no merecía la pena trabajar.



Cuando llevamos recorridos algo más de un kilómetro, pasamos junto a las ruinas de un cortijo que data de finales del siglo XVIII (722 m.s.n.m. 30 S 336181, 4075445). Algo más adelante vemos a la izquierda unos cortes verticales en las rocas, al parecer es el resultados de unas prospecciones para evidenciar la calidad del mármol con objeto de una posible explotación comercial, que afortunadamente de momento no ha prosperado. Así mismo vamos superando regajo tras regajo de los que posteriormente se convertirán en los arroyos La Martina, de las Cañas, de las Cuevas y del Moro, respectivamente.



Llevamos recorridos algo más de 4 kilómetros, cuando llegamos a una intersección justo, en el límite municipal Casarabonela y Carratraca, en la que encontramos otro monolito explicativo (632 m.s.n.m. 30 S 336680, 4077745). El carril que parte a nuestra derecha, bordea por el sur el cerro de las Minas que toma su nombre de unos yacimientos de níquel que se explotaban desde la época romana. La sierra de Alcaparaín destaca geológicamente por la diversidad de minerales que la conforman. Nosotros continuamos por el carril de la izquierda que sigue dirección a Carratraca, adentrándose en las entrañas de la sierra donde observamos espectaculares cortados que parten desde la cumbre del Valdivia o del Grajo como también de conoce a esta cima.

Nuevamente encontramos a la derecha el camino un derruido cortijo, entre almendros algunos olivos, y un abundante retamar (646 m.s.n.m. 30 S 336288, 4078120). Muy pronto nuestro camino comienza a ser ascendente, cuando llegamos a un cruce. Por la pista que baja de frente, podríamos acceder a Carratraca, nosotros seguimos a la izquierda la pista que definitivamente sube a la zona alta de la sierra (680 m.s.n.m. 30 S 336109, 4078603).

Este carril asciende aprovechando la vaguada del arroyo de los Pinos, con una inclinación que por momentos llega al 20 %, en tres kilómetros de pista debemos superar un desnivel de 410 m, es decir una pendiente media cercana al 14 %. Todo ello si descanso y sin protección arbórea, circunsancia a tener en cuenta en días calurosos.

Cuando hemos superado la mitad de este tramo, el camino realiza un par de curvas de herradura para que la pendiente no exceda lo razonable. Debemos estar atentos cuando superamos otras dos nuevas

curvas, mientras el carril continua hacia la derecha buscando el puerto de Alcaparaín, debemos abandonarlo siguiendo una vereda que busca el collado que se evidencia hacia el oeste (1.087 m.s.n.m. 30 S 334498, 4077465).



Comienzo de la pista por la que subimos a la zona alta de la sierra.



Llegamos a una zona en la que encontramos una baliza de madera que corresponde al PR-A 271, que como antes le comentábamos sube hasta aquí desde el puerto de los Martínez (1.250 m.s.n.m. 30 S 334932, 4077038). A partir de este punto la vereda se encuentra menos definida, y es fácil perderla, debemos seguir la dirección sureste y en breve divisaremos el vértice geodésico de la cima. En días de niebla, sin apoyo de GPS, desaconsejamos continuar ya que extraviarse sería muy probable. Además las caídas a la vertiente noreste son muy escarpadas y podría resultar peligroso. Somos de la opinión de que sería conveniente señalar más adecuadamente este tramo final del PR-A 271.



Panorámica hacia el norte desde la cima.

La cima, que toma el nombre del topógrafo malagueño Juan Francisco Valdivia Gómez, es un lugar privilegiado desde donde sin duda, disfrutaremos de una singular panorámica. Hacia el norte, en primer término la localidad de Carratraca y los embalses del Guadalhorce, las sierras de Aguas, Huma, Capilla y de Chimeneas culminada por el Camorro Alto. Hacia el oeste, las mencionadas sierras Prieta, Cabrilla, y de las Nieves, y hacia el sur las sierras de Mijas, Alpujata y Blanca (1.293 m.s.n.m. 30 S 335270, 4077043).



Cima del Valdivia, al fondo las sierras Prieta y Cabrilla.

Para continuar regresaremos sobre nuestros pasos hasta las proximidades de la baliza que les comentamos, para luego descender por la izquierda por el trazado del PR-A 271. Por un sendero perfectamente definido, recorreremos un terreno muy pedregoso que obliga a estar pendiente de donde pisamos para evitar un desagradable resbalón. A la izquierda destacan los cortados que se originan en la vertiente sur del Valdivia, mientras que a la derecha vemos una bonita estampa de la localidad de Casarabonela.



En la bajada divisamos la cumbre a la derecha.

Alcanzamos un cruce de veredas que debemos continuar a la izquierda, por una zona muy deforestada en la que predominan las típicas plantas mediterráneas como aulagas, coscojas, y matagallos. En breve nuestro camino afronta una nueva vaguada en la que ya vemos el comienzo del pinar, que nos hace adivinar donde acabó el fuego responsable de la deforestación de este paraje. Es muy necesario que nuestros gobernantes se den cuenta de la necesidad de arbitrar las medidas necesarias para lograr minimizar los efectos devastadores del fuego. Transitando por paraje como este, fácilmente comprobaremos la

diferencia entre un bosque del que emana la vida, y otro deforestado camino de la desertización.

Ya en el interior del pinar, donde el camino mejora considerablemente, encontramos un nuevo cruce perfectamente balizado que seguimos de frente (927 m.s.n.m. 30 S 335266, 4075573). Iniciamos sucesivas revueltas para minimizar el desnivel, al tiempo que entre los claros del pinar vamos disfrutando de bonitas perspectivas de la sierra Prieta y de Casarabonela.

Cuando ya se intuye la finalización de la bajada, llegamos a un nuevo cruce en el que encontramos una calera en sus proximidades (764 m.s.n.m. 30 S 335853, 4075508). Continuamos a la derecha ya que la senda que parte a la izquierda se dirige a Carratraca. Ahora el sendero casi ha perdido su inclinación, y en breve finalizamos nuestro recorrido en el puerto de los Martínez.



Vista de sierra Prieta entre los claros del pinar.

Esta información tan detallada nos ha sido cedida por nuestro colaborador: *Juan Morente*. Autor del blog: <http://juanmorente.blogspot.com.es/>, el cual os recomiendo que visitéis a los amantes del senderismo.